

J. M. UGARTE ELESURU

La pintura peruana en los últimos diez años



EL año 1950, es una fecha crucial en el desenvolvimiento de nuestra pintura, pues alrededor de él se inicia el movimiento de síntesis por medio del cual la pintura peruana trata de incorporarse al arte universal, con un lenguaje de formas que es común a la pintura de nuestro tiempo, pero en el que la construcción de la frase plástica, el tono de la dicción y la intención del discurso, denuncian un propósito de reintegración con nuestros fines de destino como grupo humano con características propias.

Se está produciendo, pues, el verdadero y auténtico cumplimiento de un arte nacional que pueda llamarse peruano, sin que esto signifique, como

SIEMPRE INQUIETO Y VERSÁTIL,
MACEDONIO DE LA TORRE
(TRUJILLO, 1893), ESTUDIÓ
EN ALEMANIA Y FRANCIA
Y HA EXHIBIDO SUS OBRAS
EN MUCHAS CIUDADES
DE AMÉRICA Y EUROPA.
ESTA "COMPOSICIÓN" SUYA
ES EXPRESIÓN DE SU
ACTUAL TENDENCIA.



1961



POR SU HONDURA E INTENSIDAD, EL ARTE DE SÉRVULO GUTIÉRREZ (ICA, 1914-LIMA, 1961) ES UNA DE LAS MÁS VALIOSAS EXPRESIONES PICTÓRICAS DEL PERÚ EN LOS ÚLTIMOS AÑOS. PASÓ VARIOS AÑOS EN PARÍS Y ESTUDIÓ CON PETTORUTTI EN BUENOS AIRES. REALIZÓ VARIAS EXPOSICIONES CON MUCHO ÉXITO Y MANTUVO SIEMPRE UNA POSICIÓN INDIVIDUALISTA, SIN SOMETERSE A LAS CORRIENTES DEL INFORMALISMO. SU RECIENTE E INESPERADA DESAPARICIÓN DIO OCASIÓN PARA APRECIAR CUANTO SE LE ESTIMABA COMO ARTISTA Y COMO HOMBRE. ESTE AUTORRETRATO SUYO ERA HASTA AHORA DESCONOCIDO.

significó antes con el indigenismo, un provincianismo espiritual huraño y lugareño, ni tampoco aquella voluntad foraneista que pedía para nuestra pintura la renuncia a todo contacto con la realidad nacional.

Hoy, el arte es forzosamente universal, como universales son los medios de comunicación y universal la problemática del futuro de la humanidad. El localismo antañón, que vivió arrebujado en las distancias físicas y culturales, pierde su sentido en una humanidad para la cual el planeta carece de lugares secretos y hasta de espacio para contenerla. Esto quiere decir que por mucho tiempo todavía cada grupo humano mantendrá condiciones de individualidad diferenciadas. A estas individualidades nacionales, rotundas y ajenas unas a otras, correspondieron las artes nacionales del pasado; a la futura humanidad unitaria, corresponderá también un arte único. Estamos tan sólo a medio camino en el cual lo nacional, como expresión de grupo, subsiste, pero los medios de expresión son ya los de un lenguaje de vocabulario universal.

UN PROCESO DE TRANSFORMACION

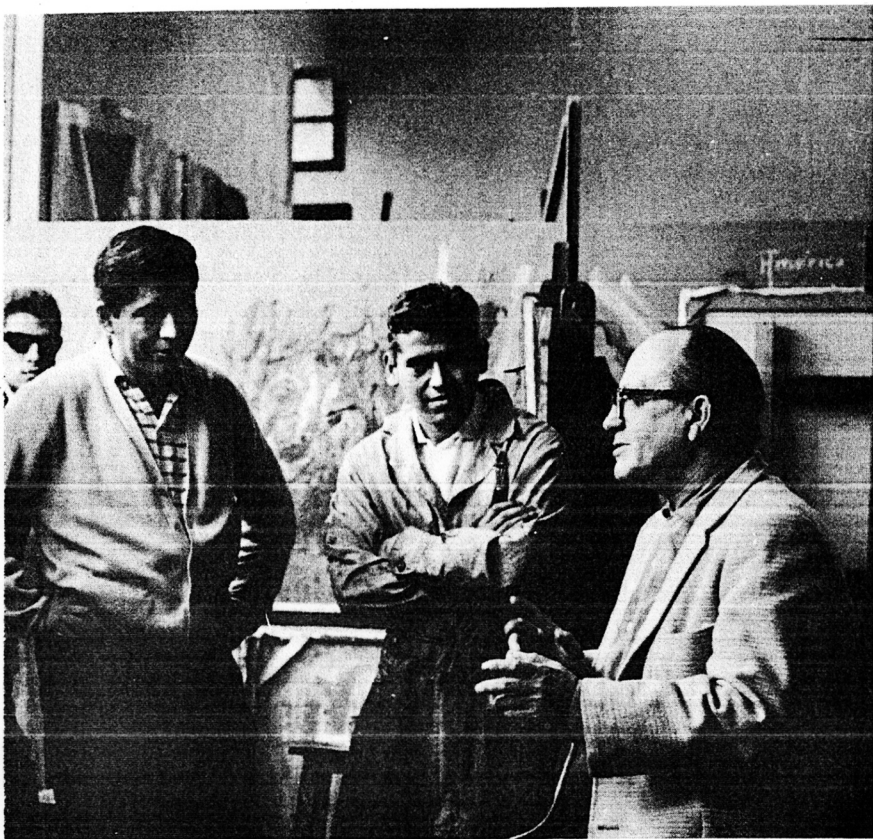
Las nuevas generaciones de artistas peruanos son la versión genuina y local de ese sentimiento general. El arte es una expresión colectiva y refleja fielmente el sentir común. Se supone con error, que el acto creativo es exclusivamente pertinente a quien lo produce; en realidad, el creador, cuanto más original y hasta estrambótico aparezca a los ojos del común de sus contemporáneos, es una atalaya, un ojo avizor, un abridor de senderos, por los cuales, más tarde, la multitud marchará cómodamente. En el acto creativo, late siempre un mensaje de futuro, una nueva visión de lo que encierra el porvenir y, en esencia, plasma en obra lo que presiona desde el fondo del subconsciente colectivo y que aflora a la luz al través de los actos de clarividencia del individuo creador.

Nuestro país está viviendo un proceso de transformación que tiene su paralelo en las manifestaciones artísticas. A su condición de cultura agraria, provinciana y modestamente desarro-

llada, correspondió el auge del indigenismo pictórico que mantuvo su hegemonía de 1920 a 1940. La narración costumbrista, la elegía indigenófila y algunas veces la temática reivindicacionista fueron los vehículos de



JUAN MANUEL UGARTE ELÉSPURU, estudió en la Escuela Superior de Bellas Artes de Buenos Aires. Ha realizado exposiciones de sus cuadros en Lima y otras ciudades de América y obtenido honrosas distinciones en varios concursos de pintura, entre ellos el Premio Nacional "Ignacio Merino", en 1947, y el Premio Municipal de Lima, en 1953. Como muralista tiene obras en el Ministerio de Educación Pública, la Universidad Nacional de Ingeniería y otros edificios. Fue miembro del Jurado Internacional de la Segunda Bienal Interamericana (México, 1960) y es Comisario del Perú en la Sexta Bienal de Sao Paulo a realizarse este año en el Brasil. Desempeña al presente la dirección de la Escuela Nacional de Bellas Artes, en la cual es profesor desde 1944.



RICARDO GRAU, NACIDO EN BURDEOS EN 1903, INTEGRA EL GRUPO DE LOS RENOVADORES DE LA PINTURA PERUANA. HA EXPUESTO EN FRANCIA Y EN LIMA Y ES PROFESOR DE LA ESCUELA NACIONAL DE BELLAS ARTES, DONDE SE LE VE AQUÍ CON ALGUNOS ALUMNOS.



MIGUEL ANGEL CUADROS (LIMA, 1928) Y ARTURO KUBOTTA (LIMA, 1932) SON DOS DE LOS MÁS DESTACADOS NUEVOS PINTORES EGRESADOS DE LA E. N. DE B. A., HABIENDO PARTICIPADO YA EN VARIAS MUESTRAS INTERNACIONALES. APARECEN AQUÍ CON EL GRABADOR BRASILEÑO ROBERTO DE LAMÓNICA (AL CENTRO).

expresión del anhelo de superar aquellas circunstancias. Más tarde, el proceso de transformación que tiende a convertir al país de agrario en industrial y que intenta incorporarlo al concierto universal en igualdad de condiciones con las demás naciones del mundo, tiene su imagen artística en las transformaciones que estamos experimentando ahora.

La pintura peruana actual, de la que nos vamos a ocupar someramente a continuación, no renuncia de ningún modo a sus deberes de destino; en ella actúa conscientemente la misma voluntad de ser que es el ideal colectivo del país: vale decir, colocarse en el concierto de las naciones, no con la imagen pintoresca de un rincón turístico, sino con su verdadera faz de pueblo nuevo, políticamente joven, pero culturalmente poseedor de una herencia que nos enorgullece, nos compromete, y nos incita a continuarla.

LA GENERACION RENOVADORA

UN hecho muy importante para la pintura peruana fue la acción de la generación de pintores que bordean actualmente la cincuentena. Es a ella a la que se debe el impulso que acuna a las nuevas generaciones, fueron esos pintores los que introdujeron la inquietud renovadora cuyos frutos estamos ahora recogiendo. No formaron un grupo, por cuanto carecieron de jefe visible y de unidad de tendencia, pero tuvieron un espíritu común que los abarca a todos y que prestó cohesión a su actitud, pese a la disparidad y hasta el antagonismo de sus planteamientos individuales. Ellos son: Macedonio de la Torre, Carlos Quípez Asín, Ricardo Grau, J. M. Ugarte Eléspuru, Sabino Springett, Sérvulo Gutiérrez, Federico Reynoso, Juan Barreto, Ricardo Sánchez, Teodoro Núñez Ureta, a los que más tarde habrían de incorporarse los nombres de Carlos Castillo, Alberto Dávila y Alfredo Ruiz Rosas, estos dos últimos, egresados de la Escuela Nacional de Bellas Artes; Fernando de Szyszlo, formado en la Escuela de Arte de la Universidad Católica, Ernesto Nieto Carbone, autodidacta, y Juan M. Colina, formado en Australia. Cada uno ha aportado una visión personal y alguna beligerancia para imponer su criterio; en algunos casos, con moderada voluntad de afirmación, con vivo individualismo en otros. La intransigencia y la diatriba no les han sido ajenas, tampoco el sentimiento de la auto-estimación; pero, por encima de estas contingencias naturales en un proceso de lucha, todos tuvieron siempre como meta situar a la pintura en un nivel del que fueran desalojados los

✓ (196)



"MUERTE DEL TORERO" SE TITULA ESTE CUADRO DE JUAN MANUEL UGARTE ELÉSPURU, ACTUAL DIRECTOR DE LA E. N. DE B. A. DE LIMA.



"FIGURAS" DE TILSA TSUCHIYA (LIMA, 1929), QUIEN SE ENCUENTRA ACTUALMENTE EN FRANCIA. PERTENECE A LA COLECCIÓN DE MANUEL CHECA SOLARI.

elementos del mero parecer. A esta generación suceden escalonados a lo largo de los últimos diez años, una serie de valores nuevos, casi todos surgidos de las aulas de la Escuela Nacional de Bellas Artes.

CONTACTO CON EL ARTE UNIVERSAL

EN la fiebre de las transformaciones, saltan al escenario todas las tendencias con marcado predominio de los estilos de última moda. Por un momento pareció que nuestra pintura abandonaba el contacto con la realidad propia, endilgándose en alegre y frívola batahola los disfraces de todas las maneras importadas de todas partes. En los últimos años se ha visto mucho y hemos visto mucho. Luego de un largo aislamiento cultural, nuestro país ha podido albergar diversas y muy variadas manifestaciones de arte foráneo. Por otra parte, los jóvenes pintores han tenido la oportunidad de tomar contacto con los más avanzados centros de producción artística. Cabe recordar aquí, que el movimiento de 1940 a 1943 que liberó a la pintura peruana de la tutela indigenista, fue obra principalmente de pintores peruanos formados en el extranjero. Así también, la transformación actual está efectuándose en virtud de contactos cada vez más frecuentes y prolongados con los centros de arte universal, no solamente por el desplazamiento de personas, sino, lo que es igualmente o más importante aún, por la frecuente concurrencia a los grandes concursos internacionales de los que el Perú estaba hasta hace poco ausente y en los cuales los artistas peruanos están obteniendo ahora distinciones y recompensas que ameritan el nivel de nuestra pintura.

EL ARTE ABSTRACTO

EN la actualidad, la pintura peruana tiene una orientación casi generalizada dentro de los lineamientos del arte abstracto. Varios factores han determinado el predominio en nuestro medio, de esta orientación. En primer lugar, su aceptación universal como un lenguaje común de expresión pictórica, aceptación que entre nosotros encontró fácil justificación en la necesidad, por todos los pintores sentida, de prescindir de la temática narrativa y ahondar en las sugerencias de los signos esenciales, los que ya habían sido usados por nuestras culturas prehispanicas. Al



ALBERTO DÁVILA (TRUJILLO, 1912) HA EXHIBIDO SUS OBRAS EN MUCHOS PAÍSES Y MERECIDO VARIOS PREMIOS NACIONALES. ES PROFESOR DE LA E. N. DE B. A. ESTE CUADRO SE DENOMINA "COMPOSICIÓN".



EL DELICADO CROMATISMO DE ARTURO KUBOTTA SE REVELA EN ESTA "PINTURA". ESTE JOVEN ARTISTA MERECIÓ EL GRAN PREMIO DE HONOR DE LA PROMOCIÓN DE 1960 EN EL XXXIX SALÓN DE LA E. N. DE B. A.

FERNANDO DE SZYSZLO (LIMA, 1925), FUE EL PRIMER EXPONENTE DE LA PINTURA ABSTRACTA EN EL PERÚ. ES EGRESADO DE LA ESCUELA DE ARTES PLÁSTICAS DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA, DONDE ACTUALMENTE ENSEÑA, Y HA EXPUESTO VARIAS VECES EN EUROPA, ESTADOS UNIDOS Y MÉXICO. ESTE CUADRO SUYO SE TITULA "ILLA" Y ES DE PROPIEDAD DE MANUEL CHECA SOLARI.



buscar la pintura peruana expresarse por aquellos puros signos de línea y color, lógicamente recurre a alusiones que la entroncan con los símbolos plásticos de nuestras primitivas culturas. Pero, por supuesto, a esta integración no se ha llegado sino después de penosos tanteos y dolorosos renunciamentos. Inicialmente, las primeras manifestaciones de arte abstracto en el Perú, proclamaban enfáticamente su desvinculación con lo peruano. Eran, pues, pendones de bandería foraneista. Portavoz de esta actitud fue Fernando de Szyszlo quien batalló en nuestro medio por la aceptación del arte abstracto dentro de ese criterio no nacional, a pesar de lo cual al extenderse la tendencia, fue asumiendo un carácter de invocación ancestral a la que ninguno pudo sustraerse. Así, por ejemplo, vemos que un pintor como Ricardo Grau, cuya obra figurativa lo situó en un alto nivel entre los artistas del Perú contemporáneo, vira también, después de un intermedio surrealista, hacia la abstracción, en la que busca fusionar elementos formales de la cultura mochica con coloraciones y materia que lo emparentan con el francés Fernand Léger. Síntesis que viene a resultar

simbólica de la voluntad de orientación de nuestros plásticos, ya que Grau era, precisamente, uno de los más intransigentes sostenedores de la renuencia a la temática nacional. Szyszlo, que sostuvo igualmente tal postura, evoluciona a su vez en idéntica dirección, aunque usando otros elementos, y manifiesta su nueva posición tanto por alusiones del color hacia el recuerdo de las gamas autóctonas, como por la titulación de los cuadros, que aparecen bautizados con nombres quechuas de sugerencias mágicas.

EL INFORMALISMO

DENTRO de la abstracción aparecen nuevas tendencias. En primer lugar, el informalismo, que más acertadamente debe nominarse aformalismo, que rechaza las composiciones geometrizadas de las primitivas obras abstractas y propugna un concepto textural del cuadro, del cual han sido alejadas, no solamente la forma organizada, sino también las relaciones de composición cerrada y arquitectural que emparentaban al abstraccionismo, en su fase inicial, con el cubismo, y al través de éste, con el arte clásico.

El aformalismo acusa cierta vocación espacial y de seguro un deseo de romper con los últimos vestigios de la ordenación tradicional del cuadro; igualmente rechaza todo sentimentalismo que pueda tener expresión en la pintura al través de la armonía de color, de la delicadeza, y de los cánones establecidos. El aformalismo es agresivo, excrescente y excitante, abusa de las expresiones de contragusto, contradelicadeza, contrabelleza. Lo sucio, lo roto, lo carcomido, lo descompuesto, tienen en las telas aformalistas una calidad de presencias inquietantes que transforman su original condición repetente, en elementos de sugerencia poética. Se siente en ello que el antiguo concepto sentimental de belleza que aún se encuentra presente en los abstractos, ha sido puesto de revés. Voluntad de reversión y ruptura que se acentúa en los postulados programáticos de la última manifestación aformalista, de origen español, que se denomina a sí misma "arte otro"; con lo que deja bien claramente expuesta su voluntad de expresarse por medios que no son simplemente los de línea y color, que fueran base de la pintura hasta hoy día, sino que introduce elementos transformantes de la naturaleza misma del cuadro, superficie bidimensional en la cual lo tridimensional se figuraba con la ilusoria colaboración de la perspectiva y la atmósfera, en tanto que en el "arte otro" se impone una tridimensionalidad real y corpórea, en gruesas texturas, torturadas de máculas, huecos, rayados, y materiales de toda índole, de los cuales el color como elemento combinado y armonizado en paleta, tiende a desaparecer, para dejar paso a los colores naturales de los objetos pegados o sobrepuestos, a los chorreados ocasionales y, lo que es más común, a la ausencia de combinaciones cromáticas, que a veces llega, como en algunos cuadros del español Antonio Tapies, a la total acromía: al blanco o al gris absoluto, sin acompañantes armonizadores y en los que toda la misteriosa sugerencia del cuadro está encargada a la rugosidad de las texturas.

LOS JOVENES VALORES

EL aformalismo, tiene entre nosotros, en la actualidad, muchos cultivadores, casi se diría que toda nuestra joven pintura es más o menos aformalista. La primera manifestación aformalista pública, la realizó entre nosotros una joven pintora de las últimas promociones: Gloria Gómez Sánchez. Casi simultáneamente, han saltado a escena numerosas exposiciones adeptas a esta tendencia. El último Salón de la Escuela Nacional de Bellas Artes del Perú, realizado en febrero del pre-

sente año, nos mostró las obras de Arturo Kubotta, que sitúa su expresión a medio camino entre el aformalismo y el "arte otro", aunque también podría decirse que sus cuadros evocan una figuración de geografías mágicas, lo que por otra parte es característica que también se puede asignar al "arte otro", ya que éste, en muchas oportunidades, usa objetos o alusiones figurativas pero despojadas de carácter narrativo y en un orden de relaciones puramente plástico que a veces le confiere cierto sabor surrealista.

Al aformalismo pertenecen también, Miguel Angel Cuadros, egresado hace cuatro años de la Escuela Nacional de Bellas Artes, cuya obra muestra prometedoras manifestaciones. Igualmente adeptos son Galdos y Milner, en tanto que Ayzanoa, González Basurco y Gerardo Chávez se mantienen dentro del abstraccionismo, aunque la obra de estos dos sólo la podemos juzgar por lo realizado en los últimos años, ya que en la actualidad se encuentran en Europa en donde también está Tilsa, otro de los jóvenes valores de la pintura peruana, egresada, como los anteriormente citados, de la Escuela Nacional de Bellas Artes, y la que hasta el momento de su partida, hace un año, trabajaba dentro de una figuración muy simplificada. En esta misma tendencia, pero con un acento vernacular emparentado con las artes populares indígenas, trabaja Alberto Quintanilla.

LOS PINTORES FIGURATIVOS E INDIGENISTAS

LA tendencia figurativa cuenta entre nosotros, en la actualidad, con pocos adeptos. No aludo aquí a los pintores de manera académica que no están interesados en los movimientos de vanguardia. Me refiero, pues, a los que practican la figuración con un sentido renovador. Entre éstos destaca Alfredo Ruiz Rosas, abanderado en nuestro medio del social realismo, que hasta hace poco practicaba con ortodoxa aceptación, pero de la que parece se está alejando, a juzgar por su última muestra personal, para buscar una síntesis entre su ideario y su expresión plástica, más cercana ahora a las inquietudes formales de nuestro tiempo.

Otros pintores como Juan Luis Pereyra, Angel Chávez, Marciano Méndez, etc. permanecen dentro de la concepción figurativa. Igual consideración tengo que hacer sobre Teodoro Núñez Ureta, acuarelista distinguido y muralista de éxito, pero cuya obra de caballete hace mucho que no se exhibe. Lo mismo se puede decir también de lo que queda del grupo indigenista. Desaparecidos su jefe, Sabogal, y uno de sus principales miembros, Enrique Ca-

mino Brent, los restantes no muestran sus obras. No conocemos, pues, si ese grupo, al que no se ha incorporado ningún elemento joven, posterior a la vigencia que tuvieron hace 20 años, ha experimentado alguna renovación en su planteamiento.

DEL ARTE FIGURATIVO AL ABSTRACTO

EL caso más sintomático lo constituye el grupo de pintores de edad madura que hasta hace poco eran todos figurativos. Ya he hablado de la evolución de Ricardo Grau; habría que anotar aquí las incursiones en el campo abstracto hechas por Macedonio, hace 30 años, y de la que siempre ha tenido, a lo largo de ese tiempo, expresiones esporádicas. Quizpez Asín, se mantiene dentro de un figurativismo con parentesco cubista. Los otros han evolucionado del figurativismo a la abstracción. El primero en manifestarse fue Alberto Dávila, cuyo figurativismo sintético de tema autóctono pasó con facilidad a la abstracción geométrica, manteniendo su cromatismo y alusión nacional, y ahora, en sus últimas manifestaciones, se le siente avanzando hacia una composición menos rigurosa



EGRESADO EN 1959 CON MEDALLA DE ORO DE LA E. N. DE B. A., JOSÉ MILNER (LIMA, 1932) YA HA PARTICIPADO EN EXPOSICIONES COLECTIVAS EN LIMA, PARÍS Y MÉXICO Y HA SIDO SELECCIONADO PARA OTRAS PRÓXIMAS EXHIBICIONES INTERNACIONALES.

que parece abrirle las puertas a inquietudes aformalistas. Sabino Springett, otro de los ex-figurativos del grupo peruanista, que denomino así para no confundirlo con los indigenistas, se ha entregado, también, totalmente, a la abstracción. Su obra, en sus últimas manifestaciones conocidas, se coloca en el abstraccionismo estructural con cierto sentimiento de espacio y puntos de contacto, en lo que a color y forma se refiere, con la obra del francés Soulaiges, pero dentro de su nueva expresión no ha perdido ese tono local que emparenta sus cuadros con la visión de las formas propias de la cultura nazca.

Carlos A. Castillo, ha sido también tentado por el abstraccionismo. Su obra actual lo muestra dentro de la composición de áreas geometrizadas, aunque la soltura del empaste y la imprecisión de los contornos, parecen llevarle hacia el aformalismo, su color permanece el de siempre, a base de tierras y ocres resaltados con algunos blancos, lo que le presta un indudable sabor local. Dentro de este grupo de pintores de edad madura, que de la figuración ha evolucionado a la abstracción, estoy situado yo también. Objetivamente sólo puedo decir que me considero en la tendencia

denominada "arte otro" y que mi propósito es expresar con los elementos de esa tendencia, el sentimiento de nuestra raigalidad ancestral.

LOS QUE ESTAN EN EL EXTRANJERO

VARIOS artistas peruanos trabajan y se destacan en el extranjero. Entre ellos cabe mencionar a Jorge Pi-queras y Emilio Rodríguez Larraín, ambos adeptos al abstraccionismo que practicaron hasta hace poco dentro del llamado arte concreto, bajo la influencia del francés Dewasne, de la que parecen haberse separado, para adoptar una expresión más personal y menos rigurosa. También Armando Villegas, que expuso recientemente en Lima y quien se ha radicado en Colombia, donde tiene ganado sólido y merecido prestigio.

En París trabaja Francisco Espinoza Dueñas, cuya pintura se mantiene dentro del figurativismo expresionista, pero evolucionando hacia la abstracción, a juzgar por sus últimas litografías a color. También allá se encuentra desde hace años Juan M. Colina, sobre quien han aparecido últimamente noticias de exposiciones colectivas en esa ciudad.

PROPOSITO INFORMATIVO

ESTE no es un análisis minucioso de nuestro panorama pictórico, tan sólo una información general, a modo de noticia; forzosamente quedan sin ser citados muchos nombres de méritos tan seguros como los que he indicado más arriba. No podría extenderme más en detalles, sin establecer juicios críticos y hacer apreciaciones valorativas; éste no es mi propósito. Si he citado nombres, son sólo los de aquellos que están vinculados notoriamente a un hecho, en mi criterio, de algún modo significativo para la apreciación del desarrollo del arte peruano contemporáneo. Un estudio cronológico y minucioso sería de desear; allí se citarían, seguramente, muchos nombres que aquí no aparecen, pero ello implica una finalidad que, repito, no es la de este artículo.

Más que las personas interesan los hechos, tanto por que considero que ellos son principales como por que siento renuencia a abrir juicios sobre la labor de mis colegas. Yo, como pintor, no deseo calificar la obra de quienes están realizando igualmente, cada cual a su entender, el ideal común de impulsar a la pintura peruana a cumplir con su destino.



ALBERTO QUINTANILLA (CUZCO, 1934) HA GANADO RECIENTEMENTE UNA BECA DE VIAJE A FRANCIA EGRESÓ EN 1959 DE LA E. N. DE B. A. MERECIENDO MEDALLA DE ORO. HA EXPUESTO SUS OBRAS EN EL PERÚ, FRANCIA Y EE. UU.



ENRIQUE GALDÓS (LIMA, 1933) TAMBIÉN EGRESÓ EN 1959 DE LA E. N. DE B. A. GANANDO MEDALLA DE ORO. ASIMISMO SE HA HECHO MERECEDOR DE OTROS PREMIOS NACIONALES. HA EXHIBIDO VARIAS VECES EN LIMA, MÉXICO Y PARÍS.